

Una zorra hambrienta vio un racimo de uvas colgando de una vid y quiso atraparlas para comerlas. Pero por más que saltaba, no lograba alcanzarlas. Desistió, y mientras se alejaba, se dijo a sí misma: "Bah, estoy segura de que están verdes".

Moraleja: Es fácil despreciar lo que no se puede alcanzar.